

...a debate ¿Qué es lo patrimonial en el cine: la película, la sala... o el ritual?

| coordina Mariano Pérez Humanes

## El cine de Castilla y León como patrimonio, reflexiones en torno a la figura de Basilio Martín Patino

Antonio Bellido Blanco | Dirección General de Políticas Culturales, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, Junta de Castilla y León

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/6011](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/6011)>

En Castilla y León, cuando se habla del cine como patrimonio cultural, es fácil que los políticos se pongan a buscar la forma de convertirlo en motivo de atracción para los turistas. Esa les parece la finalidad de festivales como la SEMINCI (Semana Internacional de Cine de Valladolid) o los de Ávila, Astorga, Ponferrada, Aguilar de Campoo, Palencia, Segovia o Medina del Campo. También se han creado varias *Film Commission* o *Film Office* en las principales capitales para atraer rodajes y una más de alcance autonómico. O, puestos a darle continuidad anual, se fomentan rutas en torno a las figuras de los directores Orson Welles y Carlos Saura, la temática del Far West o El Cid e incluso sobre el rodaje de series. Aunque quizás uno de los pocos lugares en Castilla y León cuyo valor patrimonial se debe sólo a su función como escenario cinematográfico sea la zona



Rodaje de *Madrid* (1987), película con guion y dirección de Basilio Martín Patino  
| foto La Linterna Mágica, titular de todas las imágenes de esta contribución

de Santo Domingo de Silos y Carazo, donde se rodó en 1966 parte de *El bueno, el feo y el malo*. A partir de 2015, la Asociación Cultural Sad Hill ha ido recuperando algunos de los espacios utilizados y promocionándolos para el turismo (Junckerjürgen 2025). Pero el patrimonio no sólo se revela en los ingresos generados a través del turismo y las filmaciones.

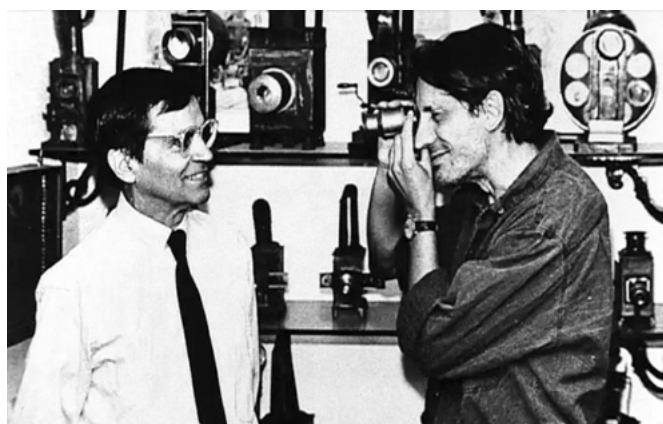
Otra forma de ver este patrimonio es analizar cuántas manifestaciones del cine han llegado a ser consideradas bienes de interés cultural (BIC). La declaración de BIC ha alcanzado sólo a una vieja película rodada en Castilla y León, el documental *El Canal de Castilla*, realizado por Leopoldo Alonso Hernández en 1931. Fue en 2020 y se destacó su valor como “claro ejemplo del lenguaje cinematográfico de la II República” junto al significado histórico y simbólico como testimonio de una extraordinaria construcción de infraestructura ingenieril (Acuerdo 62/2020).

En ese caso, con una sola copia conservada, resulta fácil. Pero ¿hasta qué punto pueden declararse BIC las películas de un director de cine? Parece complejo, dado que las múltiples copias de cada una hacen inabarcable defender su conservación. Sin embargo, la realidad es más enrevesada. La conversión a formato digital de multitud de realizaciones artísticas, desde música a vídeo pasando por pintura, ¿acaso debería dejarlas fuera de la categoría de BIC? No lo creemos. Otro matiz para considerar es la existencia y la importancia creciente del patrimonio inmaterial. Si en Castilla y León se han declarado BIC elementos como la cetrería, la tuna, las mascaradas, la lucha leonesa, el bordado popular de la Sierra de Francia, ¿no tendría también cabida la pro-

ducción de un creador como Basilio Martín Patino? Y, aunque aparentemente queda fuera, aquí encontramos una paradoja que hace que la realidad sea más efectiva que la teoría, pues la norma de patrimonio cultural (Ley 7/2024, artículo 21.2) establece que las colecciones de la Filmoteca de Castilla y León tengan la condición de BIC y en su videoteca se guarda copia de 19 de sus trabajos.

Por eso queremos llamar la atención sobre el papel de una persona concreta que ha dejado una importante huella en el mundo del cine. Basilio Martín Patino (Lumbreras, Salamanca, 1930-Madrid, 2017) es uno de los grandes directores de cine españoles. Sus películas manifiestan su carácter independiente y original, desde su cortometraje *Tarde de domingo*, que realizó como práctica de graduación del Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas en 1960, hasta su último largometraje de 2012, *Libre te quiero*.

No debe considerarse un demérito que Basilio Martín Patino no llegara a recibir el premio Castilla y León de las Artes, mientras que sí lo consiguieron otros directores de su generación, Francisco Regueiro Bravo (1989) y Antonio Giménez Rico (1996). Posteriormente no se ha



Basilio Martín Patino con sus artilugios

entregado este premio a ningún otro director, mientras abundan en el palmarés pintores, escultores, músicos e incluso arquitectos, fotógrafos y actrices. Menos mal que en la SEMINCI de 2002 se le concedió una Espiga de Oro por su dedicación cinematográfica.

Más allá de sus películas, su antigua productora, La linterna mágica, mantiene una página web dedicada a su figura y obra. Pero quizás la forma más material de su huella es su colección de "linternas mágicas" que en 1998 depositó en la Filmoteca de Castilla y León (Salamanca). Suma cerca de 200 aparatos precinematográficos y 500 imágenes y películas (Frutos Esteban 1999). En 2013 la Junta de Castilla y León compró la colección para asegurar el mantenimiento de su exposición pública. Y allí continúan sus "artilugios para fascinar", visitables de martes a domingo durante todo el año, enriquecidos con otras donaciones y depósitos posteriores.

La relevancia del director Basilio Martín Patino desborda la comunidad autónoma de Castilla y León y tiene una presencia internacional, como demuestran sus muchos premios en festivales de todo el mundo. Más recientemente, la intervención de la Filmoteca Española para restaurar *Nueve cartas a Berta* (1965) y *Canciones para después de una guerra* (1971) sirvió para que fueran destacadas en 2023 dentro de la celebración del Día del Cine Español, el 6 de octubre. ¿No estamos hablando de patrimonio cultural?



Rodaje de *Nueve cartas a Berta* (1965)

El hecho de que el cine sea un invento moderno parece, por lo que vemos, darle una categoría artística inferior. O quizás sea debido al importante peso de su faceta comercial. Afortunadamente figuras como la de Martín Patino evidencian que estamos realmente ante una de las expresiones más notables del arte, puesto que, como él dijo, “en cada película construimos una ventana desde la que inventarnos el sentimiento de la historia y su poética” (Martín Patino 2007).

## BIBLIOGRAFÍA

- Acuerdo 62/2020, de 1 de octubre, de la Junta de Castilla y León, por el que se declara el documental denominado “El Canal de Castilla” (1931) de Leopoldo Alonso Hernández, bien de interés cultural, con categoría de bien mueble. *Boletín Oficial de Castilla y León*, de 5 de octubre de 2020. Disponible en: <https://bocyl.jcyl.es/mhtml/2020/10/05/html/BOCYL-D-05102020-24.do> [Consulta: 22/10/2025]
- Frutos Esteban, F.J. (1999) *Artifugios para fascinar: colección Basilio Martín Patino*. Salamanca: Junta de Castilla y León-Ayuntamiento de Salamanca
- Junkerjürgen, R. (2025) “Con El bueno, el feo y el malo tenemos la suerte de que es una película eterna”: ocho años de peregrinaje fílmico a Sad Hill. Una entrevista a Sergio García de la Burgos Film Commission. *Estudios Culturales Hispánicos*, n.º 7, pp. 201-220. Disponible en: <https://ech.uni-regensburg.de/index.php/ech/article/view/121> [Consulta: 21/10/2025]
- LEY 7/2024, de 20 de junio, de Patrimonio Cultural de Castilla y León. *Boletín Oficial de Castilla y León*, de 27 de junio de 2024, p. 10. Disponible en: <https://patrimoniocultural.jcyl.es/web/es/normativa-procedimientos-subsvenciones/legislacion.html> [Consulta: 22/10/2025]
- Martín Patino, B. (2007) *Mi cine, mi ciudad. Discurso de investidura Doctor Honoris Causa*. Disponible en: <https://minerva.circulobellasartes.com/mi-cine-mi-ciudad/> [Consulta: 21/10/2025]